

João Fábio Bertonha y Ernesto Bohoslavsky (comps).
Circule por la derecha. Percepciones, redes y contactos entre las derechas sudamericanas, 1917-1973.
Los Polvorines, Ediciones Universidad Nacional del General Sarmiento, 2016,
320 págs.

El siglo XX se caracterizó por un intenso enfrentamiento ideológico global, reflejado en diversos conflictos político-ideológicos y sociales tanto a nivel internacional como nacional y local. Durante décadas la historiografía del cono sur privilegió los estudios relativos al movimiento obrero, las doctrinas revolucionarias y sus formas de lucha y participación política, sin embargo, en la actualidad existe un relativo interés académico y una tendencia historiográfica a prestar mayor atención a los grupos contrarrevolucionarios, a los partidos políticos de carácter conservador y a las llamadas “derechas” o “extrema derecha” políticas, en sus diversas combinaciones, ya sea con el anti-obrerismo, anticomunismo, el nacional-fascismo, los militares, el populismo, las dictaduras y la implantación del neoliberalismo.

Dichos estudios se han caracterizado por enfatizar los aspectos políti-

cos generales y tradicionales, es decir, profundizan en temáticas relacionadas con las tácticas y estrategias políticas, los debates y divisiones internas y su política electoral y de alianzas. Sin embargo, y a contracorriente de los estudios tradicionales y enmarcándose en la renovación historiográfica actual, el recientemente publicado libro de los historiadores João Fábio Bertonha y Ernesto Bohoslavsky (compiladores), titulado *Circule por la derecha. Percepciones, redes y contactos entre las derechas sudamericanas, 1917-1973*, nos inserta en distintos aspectos de “las derechas” y “extrema derecha” latinoamericanas, destacando su carácter conservador, corporativista, autoritario y contrarrevolucionario en el periodo comprendido entre 1917 y 1973, es decir, desde el impacto en la región de los primeros años de la revolución rusa hasta el golpe de Estado en Chile liderado por el general Augusto Pinochet.

A lo largo de más de trecientas páginas y desde la óptica de la historia política, intelectual y cultural, en donde resalta un enfoque transnacional, se encuentran trece artículos que intentan sumergirse en dos aspectos hasta el momento escasamente abordados por los estudios sobre esta materia. En primer lugar, y tal como lo destacan João Fábio Bertonha y Ernesto Bohoslavsky, se busca rescatar los distintos vínculos, conexiones, redes de contacto e intercambio entre las diversas organizaciones de la “derecha” y “extrema derecha” alejándose así de quienes estudian a estos grupos desde una perspectiva asimétrica y de imitación de sus pares europeos.

Por otra parte, el libro se encarga de abordar las distintas ideas, percepciones, imaginarios y valorizaciones que estos grupos y organizaciones políticas tenían de lo que estaba ocurriendo en los países vecinos. De este modo los artículos contribuyen a conocer de mejor manera —y en palabras de los autores—, la “*historia transnacional de las transferencias y relaciones entre actores sudamericanos*” y entre “*sudamericanos y europeos*” durante el siglo XX (p. 10).

La publicación se encuentra dividida en dos extensas partes. La primera comprendida entre los años 1917 y 1945, es decir, entre la revolución rusa y el término de la segunda guerra mundial, y en ella siete artículos dan cuenta de la caída del liberalismo como horizonte político, los debates sobre

cómo evitar que una revolución similar a la bolchevique se viera replicada en el cono sur americano, al igual que la emergencia del autoritarismo y el nacional-fascismo. De allí que esta primera parte tenga estudios sobre la Semana Trágica de Buenos Aires en clave transnacional, en donde se destacan las influencias, repercusiones y circulaciones entre la Argentina, Brasil, Chile y Uruguay (1918-1919); sobre la consolidación del nacionalismo lopizta en Paraguay y su repercusión en Sudamérica (1920-1930), y acerca de los encuentros y disidencias políticas, ideológicas e historiográficas en los revisionismos rioplatenses (1930 y 1940).

También contiene análisis referentes al periódico integralista *A Offensiva* y la difusión del fascismo por América Latina (1934-1938); a los diálogos entre el integralismo brasileño y el revisionismo uruguayo e, incluso, sobre las representaciones y relaciones entre la Legión Cívica Argentina y la Ação Integralista Brasileira en la década de 1930. También sobre las relaciones entre el Movimiento Nacional-Socialista de Chile y sus vecinos sudamericanos (1932-1938).

La segunda parte abarca los años comprendidos entre 1945-1973, período caracterizado por las tensiones de la postguerra, el ascenso de fuertes campañas anticomunistas, la emergencia de gobiernos populistas militares, la politización en bloque producto de la guerra fría, el ascenso de los grupos revolucionarios influenciados por la re-

volución cubana de 1959 y la emergencia de las dictaduras militares. Durante este periodo, según los autores, la perspectiva fascista disminuyó su influencia ideológica y, si bien no desapareció del todo, fue ampliamente reelaborada en el debate social y político durante la postguerra (p.11).

De allí que en seis artículos se aborde la diversidad y fragmentación de las derechas, sus transformaciones en el ambiente ideológico sudamericano y el anticomunismo a través de estudios que dan cuenta de los casos de peronismo en Brasil mediante el análisis de los ananás de Evita; las estrategias de la lucha del antiperonismo latinoamericano mediante los casos del presidente paraguayo Juan Natalicio González y el político colombiano Germán Arciniegas.

Por otra parte se da cuenta de las redes transnacionales de la extrema derecha uruguaya en la década de 1960; la construcción de una “*patria ampliada*” en el discurso nacionalista argentino de los años sesenta; la idea de América Latina según el liberal-conservadurismo argentino que circuló entre la modernización, el panamericanismo y la Doctrina de Seguridad Nacional (1959-1973) y del papel de las revistas de la extrema derecha chilena a través del análisis de la difusión del Antiallenismo y el Antiperonismo.

Para comprender y analizar estos fenómenos los diversos autores realizan una exhaustiva revisión de los órganos periodísticos, es decir prensa y

revistas doctrinarias y militantes. Lo anterior permite que emerjan una serie de reflexiones, propuestas y nuevos enfoques que nos invitan a debatir sobre los vínculos transnacionales –materiales y simbólicos– de estos diversos grupos y movimientos políticos. De igual forma se demuestra cómo estos grupos y organizaciones leían el contexto nacional e internacional, de esta manera se concluye que no solamente los sucesos relevantes en la historia mundial –ya fuese la guerra civil española, el desarrollo de la segunda guerra mundial y las disputas de la guerra fría–, generaron profundas repercusiones y adquisición de postura ideológica ya que, tal como queda demostrado, los actores latinoamericanos observaban y analizaban la coyuntura de los países vecinos (p.10).

Desde esta perspectiva nos encontramos frente a una obra sólida y contundente que no solo destaca por presentarnos estudios con planteamientos innovadores, sino también por la diversidad de nuevas temáticas de investigación que se desprenden de su lectura, entre las que destacan la importancia de los intelectuales, la influencia, adaptación, uso de ideas, circulación de militantes, redes de comunicaciones y las percepciones cruzadas que estos grupos realizaban. También el modo en que sus luchas eran vistas e interpretadas como inmersas en un fenómeno global, las diversas alianzas con otros actores –la iglesia y el ejército–, y cómo enfrentaron diversas tensiones, contra-

dicciones y disputas. Del mismo modo es una invitación a debatir sobre las definiciones conceptuales de fascismo, autoritarismo y conservadurismo.

Por todo lo antes mencionado es que los autores destacan que América Latina, y específicamente el cono sur, presenta ciertas particularidades y se convierte en “*un laboratorio especial*” para extender los estudios y conceptualizaciones sobre las derechas en general –y el fascismo en particular–, por fuera del continente europeo (p.13).

Finalmente, esta publicación representa una significativa e importante contribución historiográfica para los estudios sobre los grupos, partidos y movimientos políticos ya sean de carácter conservador, contrarrevolucionario, nacional-fascistas o considerados de “*derecha*” o “*extrema derecha*” en el cono sur, invitando a discutir sobre las relaciones transnacionales tanto con sus pares europeos como con los surgidos en el cono sur, principalmente en países como Argentina, Brasil, Chile y Uruguay.

Lo anterior nos permite un acercamiento distinto a los estudios tradicionales, pero a la vez complementario, alejado de los estudios tradicionales,

lo que la convierte en una de las más interesantes e innovadores contribuciones historiográficas de las últimas décadas, que sin lugar a dudas contribuirá a revitalizar y renovar los debates e interpretaciones sobre la cultura política-ideológica de las “derechas” y “extrema derecha”, al igual que los estudios sobre el nacional-fascismo entregándonos una perspectiva amplia sobre su accionar durante el siglo XX en Sudamérica.

En este sentido *Circule por la derecha. Percepciones, redes y contactos entre las derechas sudamericanas, 1917-1973* es una invitación y un llamado a que los historiadores reflexionen y rescaten estas temáticas de investigación –a la fecha poco conocidas–, complementando las actuales interpretaciones; esto último toma vital relevancia sobre todo si consideramos la decisiva influencia que estos grupos han ejercido sobre las configuraciones socio-políticas de los países latinoamericanos.

MARCELO BONNASSIOLLE CORTÉS
UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE
CHILE